

El libro cuenta también con veinticinco anejos, notas de los archivos consultados, notas bibliográficas comentadas, periódicos, obras en francés de orden general sobre historia, etnología y sociología de Mauritania y Sahara occidental, así como bibliografía francesa y española.

Julia MORENO GARCÍA

ASSIDON, Elsa: *Sahara occidental: un enjeu pour le nord-ouest africain*. F. Maspero. París, 1978, 160 pp.

La autora del libro es de origen marroquí, aunque vive en Francia. Universitaria y militante antiimperialista, sus trabajos de economista se han orientado principalmente hacia el estudio de las formaciones sociales de los países dependientes y de las relaciones económicas internacionales. En este libro se intenta analizar la problemática situación del NO. africano, viendo no sólo las consecuencias políticas y económicas del expansionismo marroquí y mauritano, sino también la causa del apoyo argelino al Frente Polisario, analizando, asimismo, la estrategia imperialista, sobre todo el imperialismo francés en el NO. africano.

En la antigua colonia española, después de los Acuerdos de Madrid de 1975, el Frente Polisario se niega a la anexión y al reparto de su territorio por los nuevos ocupantes, tanto como antes había pedido la retirada española.

En el primer capítulo, *El Sahara occidental y la descolonización del NO. africano* (pp. 11-30), se van a analizar las intervenciones francesas en estas zonas bajo control central, operaciones «Ouragan» y «Ecouvillon», con el fin de restablecer el orden en la zona, operaciones financiadas por el capital metropolitano, que se beneficiará directamente y que intentará adaptarse a las nuevas situaciones mediante alianzas con las fuerzas políticas locales, y orientarse hacia nuevos sectores de producción; también se ve en este capítulo cómo desde la independencia marroquí este país reclama como parte integrante de su territorio la zona del Sahara y Mauritania, que es la idea del «Gran Marruecos» de Allal el Fassi: «Si bien Marruecos es independiente, no está completamente unificado. Es preciso completar la independencia de Marruecos. Las fronteras de Marruecos se terminan al Sur, en S. Luis del Senegal. Es preciso luchar hasta la unión total» (p. 16).

El segundo capítulo, *Colonización española y surgimiento de una lucha autónoma* (pp. 30-48), intenta ver la situación en los años 60, cuando las prospecciones mineras y petrolíferas, así como la pesca en el Sahara occidental avivan la concurrencia interimperialista en la región, y España desarrolla una colonización tardía, que, al intentar una integración, desmantela los modos de producción existentes que habían sido ya alterados por la conquista colonial.

Por su parte, el régimen marroquí no renuncia a sus pretensiones territoriales, y la «cuestión del Sahara» se convierte en un elemento de oposición entre las burguesías de los países del Magreb. Mientras que se anudan o se rompen las negociaciones de palacio entre Rabat, Argel y Nouakchott, la lucha anticolonialista se organiza de forma autónoma en el Sahara.

El capítulo tercero, *La ofensiva del régimen marroquí (1974-1975)* (pp. 48-62), intenta analizar las causas de la ofensiva marroquí a partir de esos años debido a una serie de factores internos, como la lucha de clases de los años anteriores, en todos los sectores sociales, y de factores externos como el intento de Marruecos de salir de su aislamiento. De este modo la ofensiva marroquí hacia el Sahara serviría para intentar relegar los problemas internos, haciendo converger los

pensamientos de la masa hacia un problema exterior, y así se convoca la «Marcha Verde», a la que acudirán trescientos cincuenta mil voluntarios.

El capítulo cuarto, *La lucha de un pueblo en el Magreb árabe* (pp. 63-75), analiza la profundización, organización y gestación revolucionaria de la lucha del Frente Polisario. «La ocupación del Sahara por los ejércitos marroquí y mauritano, el éxodo de población civil, los imperativos políticos y materiales cara a esta nueva situación van a modificar las condiciones de la lucha» (p. 64). Se pasa de una fase de improvisación a una mayor organización en la lucha política y militar. A esto hay que añadir el apoyo argelino al Frente Polisario que se corresponde, a nivel externo, con los Acuerdos de Madrid, y, a nivel interno, con la actitud ofensiva de los burgueses locales a las aspiraciones nacionales que construyen su base en un enfrentamiento con el imperialismo a favor de las luchas revolucionarias en los países dominados.

El siguiente capítulo, quinto, *Marruecos: guerra y «paz social»* (pp. 76-103), analiza la actitud de Marruecos frente al Sahara. «Incapaz de reducir la resistencia saharauí, Hassan II se inviste de la misión de defensa de Occidente a escala continental y justifica así su propia política de anexión a los ojos de sus apoyos imperialistas» (p. 76). Aquellos van a ser llamados para mantener una economía de guerra, que aumenta las contradicciones internas. El déficit de las finanzas públicas y el desequilibrio exterior no cesan de aumentar. El límite de explotación de las masas trabajadoras está aún distante, pero detrás del telón de la «unanimidad nacional» las luchas no han desaparecido. Su salida política es aún hipotética por una represión que ha arruinado la oposición radical al régimen y por la neutralización de la mayor parte de la burguesía local, incluida aquí la pequeña burguesía, en un proceso de democratización.

El capítulo sexto, *Mauritania, el ocupante ocupado* (pp. 94-103), analiza la debilidad cara al exterior de este país, debilidad que lleva a la intervención franco-marroquí de 1977, y a una serie de contradicciones políticas internas.

El capítulo séptimo, y último, *El imperialismo y la desestabilización del noroeste africano* (pp. 104-127), intenta ver la causa de desestabilización de la zona. El problema del NO. africano viene dado, en primer lugar, por su situación estratégica (a la entrada del Mediterráneo) y por ser el lazo de unión del mundo occidental (en el Atlántico). Además de su carácter estratégico esta zona contiene riquezas importantes. Esto explica una realidad: la lucha entre superpotencias a escala mundial para el control de un espacio concreto en función de imperativos militares. Pero esto mantiene la ilusión de que cuando la dominación imperialista asedia una tierra virgen avanzaría como un ejército de infantería en línea y que toda falta del dispositivo sería problemático; o se convertiría en un economicismo mecánico. Pero tal aproximación no permite comprender por qué los ejércitos se ponen en movimiento unas veces antes que otras, e ignoran las luchas para después magnificarlas.

Para las potencias imperialistas, los problemas que cubren el futuro del Sahara occidental y la lucha de liberación que se desarrolla allí son, por el momento diferentes en el espacio y en el tiempo. Para Estados Unidos, es la «estabilización» de la entrada del Mediterráneo lo que parece tenerles preocupados hasta ahora; en relación con el Sahara, se mantienen en una especie de expectativa; puesto que el imperialismo francés interviene abiertamente. Esto no les impide reforzar su tradicional alianza con Marruecos, que hace la guerra al Frente Polisario, ayudado por Argelia y equipado militarmente por los países del Este. ¿Se asiste, por tanto, en el Sahara, a un conflicto entre superpotencias por aliados interpuestos? ¿Existe riesgo de inversión de alianzas en la región?

En cuanto al imperialismo francés, el reforzamiento de su presencia en la zona de combate desde octubre de 1977, levanta igualmente una serie de cues-

tiones: en una época donde las expediciones de conquista colonial han terminado, ¿por qué el imperialismo francés interviene directamente en Mauritania y Sahara (así como en Tchad y Zaire)? ¿Se trata de un último recurso para preservar una dominación amenazada, o es una nueva modalidad de esta dominación? Sólo el tiempo nos dará la respuesta a estas preguntas.

El libro termina con cinco anejos: los problemas del fosfato; Francia: acuerdos de defensa y fuerzas de intervención en Africa; Francia-Marruecos: «ayuda» y contratos comerciales; las poblaciones del Sahara occidental; el Acuerdo de Madrid y la proclamación de Guelta. También tiene el libro una serie de cuadros comerciales, sociales y cronológicas.

Julia MORENO GARCÍA